



El Copihue Rojo

• "Yo soy la sangre araucana
que de dolor floreció"

"Copihue Rojo" es una de las canciones chilenas más populares, más acendrada en el sentimiento criollo. En aquella inspiración del poeta Ignacio Verdugo Cavada, que escribió en 1905 y que musicó un sargento del Regimiento "Lautaro" de Los Angeles, el que tocaba clarinete y saxofón. No ha habido en las últimas seis décadas cantante lírica o ligera alguna de nuestro país que no haya incorporado a su repertorio esta canción que exalta la principal flor nacional.

Verdugo Cavada

El poeta Ignacio Verdugo Cavada nació en 1887. Hijo predilecto e ilustre de las ciudades de Mulchén y Concepción. Si aún viviera tendría 91 años. Un crítico ha dicho sobre su mayor inspiración antológica "Copihue Rojo": "Pocas producciones líricas han interpretado y sentido más profundamente el sentir de nuestros héroes aborígenes, como el popular poema que escribió en 1905".

El poeta escribió muchas cuartillas inspiradas en la tierra sureña, en sus hombres, sus cosas y sus sentimientos. Dotado de una ágil forma de versificar todo lo que vio su pupila y sintió su alma de artista, lo vació al papel. Mucho de ello se perdió en un incendio de su hogar. Hombre del pueblo, fornido, popular, dicharachero, su vida está cubierta de sabrosas anécdotas, como aquella en que se vio conminado a subir a un ring a boxear. Noqueó a su contendidor de un gran derechazo. Después nunca más volvió a pelear.

Nace el Copihue Rojo

Un día Ignacio Verdugo Cavada le dijo en 1904 a un periodista: "Escribí este poema cuando siendo un mozo andaba por los campos de Lebu en unas correrías políticas en favor de un candidato a parlamentario. Andábamos a caballo. Mis ojos se llenaron de la belleza de esos campos, de sus verdes intensos, de sus lomas y sus frondosos árboles. Allí me sobrecogió la belleza sin igual del copihue rojo. Miraba los canelos, los laureles, los robles, los senderos llenos de zarzas. Por la noche escribí casi "de corrido" aquello del Copihue Rojo. Era el otoño de 1905. El verso me salió fácil, suelto. Se lo dediqué a mi "amán", la

mapuche Lorenza Borrego. Nunca pensé que este poema musicado, iba a calar tan hondo en el sentimiento del pueblo chileno".

La verdad de su música

Hacia fines de 1900 la célebre canción tuvo un vuelco espectacular que llenó la atención de la prensa chilena. Se dijo que había fallecido Juan Miguel Sepúlveda, quien había patentado la música como propiedad intelectual en la Biblioteca Nacional. Después se supo la verdad absoluta, el auténtico creador de la música de la canción fue un músico de la banda instrumental del Regimiento "Lautaro" de Los Angeles, llamado Arturo Arancibia, quien al escribirlo no se preocupó de los preceptos jurídicos y murió olvidado de todos en la ciudad de Rancagua.

Su autor y "El Mercurio"

Se sabe que por primera vez en "El Mercurio" de Valparaíso, el poema de Ignacio Verdugo Cavada fue dado a conocer en el año 1911. Posteriormente, durante la presidencia de don Juan Luis Sanfuentes, el Alcalde de Santiago José Víctor Besa, le dio al poema el valor nacional que se merecía y en una gran fiesta criolla en el Cerro "Santa Lucía" se le dio al poema el título de "Flor Nacional". Luego la canción ya musicada era cantada en todas las fiestas sociales. Los coros se alzaban sonoros y emotivos en los fines de fiesta para decir aquello de: "Soy una chispa de fuego/ que del bosque en los abrojos/ abrió sus pétalos rojos/ bajo el nocturno sosiego".

Éxito en los discos

Entre los éxitos de "Copihue Rojo" figuran grabaciones antiguas de discos de acetato de 78 revoluciones, hechas por artistas ya perdidos en el tiempo. ¿Será cierto que existe una grabación de esta pieza hecha por Zanetti y Vinay? Nosotros conocemos las buenas versiones de Rayén Quilral y Meche Videla y seguramente incorporada a las bandas militares en las retretas dominicales de los pueblos chilenos.



La letra

El mejor homenaje de "Tiempos viejos" a esta canción chilena del poeta Ignacio Verdugo Cavada y del músico Arturo Arancibia, será dar completo su contexto. Es como reencontrarse con el pasado cuando lo nacional y lo autóctono era más venerado: "Soy una chispa de fuego/ que del bosque en los abrojos/ abrió sus pétalos rojos/ bajo el nocturno sosiego. / Soy la flor que me despliego/ bajo las rucas indianas, / la que al surgir las mañanas/ en las cumbres soñolientas, / guardo en mis hojas sangrientas, las lágrimas araucanas. / Nací en las tardes serenas, / de un rayo de sol ardiente, / que amó la selva doliente/ de las montañas chilenas. / Yo ensangrenté las cadenas/ que el indio despedazó, / las que de

llanto cubrió/ la nieve cordillerana/ (yo soy la sangre araucana/ que de dolor floreció/ Mis flores rojas son/ pupilas en acechanzas/ son como puntas de lanzas/ entre el polvo del malón. / Y, cuando sin compasión/ me arrastra el viento en la vega, / soy arrebol que se pliega, / y que presagiando está/ no que la tarde se va/ sino que la noche llega. / Hoy que el fuego y la ambición/ arrasan rucas y ranchos, / cuelga mi flor de sus ganchos/ como roja maldición. / Y con profunda aflicción/ voy a ocultar mi penar/ en la selva secular/ donde los pumas rugieran, / (donde mis indios me esperan/ para ayudarme a florear".

BRONCE



El copihue rojo [artículo] Bronce.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bronce

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El copihue rojo [artículo] Bronce.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile